



En defensa del golfo Dulce y por los intereses comunales y nacionales

..... || **Bernardo Aguilar**

Abogado y economista.
Director de la Maestría
en Economía Ecológica
de la Universidad
para la Cooperación
Internacional.
Presidente de
la Sociedad
Mesoamericana de
Economía Ecológica.
Director ejecutivo de
Fundación Neotrópica.



En un esfuerzo colectivo más por tratar de garantizar que seamos consecuentes con el modelo de país, social y ambientalmente justo, al que todas y todos los costarricenses aspiramos, el Frente Nacional por la Protección de los Humedales (al que pertenece Fundación Neotrópica) se ha unido con el Frente por el Golfo Dulce (compuesto por una mezcla de organizaciones y líderes comunales de base local en la península de Osa) en un camino que nos lleva a combinar acciones de sensibilización e incidencia con investigaciones y foros técnicos, al lado de una serie de acciones jurídicas. El objetivo fundamental de estas acciones es la salvaguarda del modelo de desarrollo de la península de Osa, basado en una simbiosis cuidadosa con sus áreas silvestres protegidas y sus ecosistemas de extraordinario valor (Aguilar et al., 2013). Específicamente, este esfuerzo se dirige a evitar que el golfo Dulce sufra los embates de proyectos incompatibles con su valor ecológico y económico.

La capacidad social de la península de Osa para desarrollar actividades sostenibles se ha visto afectada por varios factores a través de los años. La zona peninsular es



Volver al índice

influenciada por el contexto económico regional, tendiendo a adoptar actividades impulsadas por proyectos nacionales o macro-regionales de diversos grupos interesados en estimularlas, como es el caso del arroz y la palma africana. Generalmente, se seduce a las comunidades con las promesas de grandes beneficios que quedarán para la región. La experiencia histórica ha demostrado lo contrario, desde la actividad bananera hasta hoy día. Más bien, esa dependencia aparenta ser responsable -al menos parcialmente- de que esas actividades no hayan llevado a un aumento de la calidad de vida que sea sostenible e integralmente homólogo al del resto del país, sobre todo en cuanto al ingreso, en tanto generan para los productores el porcentaje menor de la cadena del valor agregado, por ser actividades de alta concentración en manos de grandes productores. De hecho, está documentado que en la zona de Osa la tendencia a la concentración del ingreso es mayor que en otras partes del país. Y ahora enfrentamos, con potenciales consecuencias similares, presiones de proyectos de turismo y bienes raíces a gran escala (Aguilar et al., 2013; Sierra et al., 2013).

La presencia de un alto porcentaje de tierras en áreas silvestres protegidas determina adaptaciones de la configuración económica de la subregión, especialmente propicia para las actividades turísticas a mediana y pequeña escala. Asimismo, esa presencia de áreas protegidas determina restricciones y tendencias en cuanto a las actividades agropecuarias

y forestales. Subyace en la región un problema de incertidumbre en la tenencia de la tierra resultado de problemas jurídicos irresueltos que provienen de la forma en que se creó la Reserva Forestal Golfo Dulce, del proceder del Instituto de Desarrollo Agrario en aquel momento y de las interpretaciones jurídicas de la Procuraduría y la Contraloría General de la República. Por ello, la armonización de las opciones económicas y la realidad de las áreas silvestres protegidas es indispensable en la península de Osa para el bienestar de sus comunidades (Aguilar et al., 2013).

De allí que es necesario que los actores económicos locales reconozcan el valor de los atractivos naturales que los turistas quieren ver sin impactos. La Cámara de Turismo de Osa ha reconocido que “el golfo Dulce es uno de cuatro fiordos tropicales en el mundo. Es, además, de gran valor ecológico por su diversidad marina tanto residente como migratoria, y está enmarcado por una costa sumamente rica en su belleza, vida silvestre y ecosistemas. Está rodeado por bosque tropical lluvioso que se clava en el mar en forma espectacular, por manglares que sirven como viveros y refugios de especies marinas y terrestres, y en algunas áreas encontramos arrecifes con vistosos peces tropicales...” (Catuosa, 2013).

Debe comprenderse el valor de estos recursos en su justa dimensión por las conexiones que existen entre la salud del golfo y las áreas protegidas que lo rodean. Así, por ejemplo, está bien documentada en nuestro país la costumbre de las lapas

rojas (*Ara macao*) de alimentarse en las zonas boscosas de los parques nacionales y de aparearse y pasar buena parte del día en las zonas de manglar. Y entre las atracciones para los visitantes de Osa está el avistamiento de estas aves desplazándose a través de la península, desde las zonas boscosas de la Reserva Forestal Golfo Dulce y del Parque Nacional Corcovado hacia las zonas de manglar en el golfo. Asimismo, reconocidos estudios dan cuenta de la presencia de especies marinas como el delfín nariz de botella (*Tursiops truncatus*), el delfín manchado (*Stenell Attenuata*), la ballena jorobada (*Megaptera novaengliae*), las tortugas verde/negras (*Chelonia mydas agassizzi*), la lora (*Lepidochelys olivácea*), la carey (*Eretmochelys imbricta*), la serpiente marina de barriga amarilla (*Pelamis platurus*) y el tiburón ballena (*Rhinocodon typus*), entre otras (Sierra et al., 2003).

El avistamiento de estas especies en un ecosistema único y frágil es una parte fundamental de los atractivos que hoy día sustentan el bienestar de las comunidades de la península de Osa. El Centro de Investigación en Política Económica de la Universidad Nacional de Costa Rica y el Centro de Turismo Sostenible (Crest) de Estados Unidos han demostrado la contribución económica significativa que proporcionan tanto las áreas silvestres protegidas como el turismo de pequeña y mediana escala en la península. Otoyá et al. (2008) estiman que los aportes anuales a la economía local por el Parque Nacional Corcovado y la Reserva Biológica Isla del Caño

es superior a \$41,1 millones de dólares en transporte, proyectos, apoyos a organizaciones locales, hospedaje, alimentación, actividades conexas, servicios, pagos por servicios ambientales y voluntariado. A nivel regional, se generan aportes anuales de cerca de \$8,9 millones y, a nivel nacional, de cerca de \$41,6 millones, para un total de \$91,6 millones de contribución en todos los niveles (45 % para el nivel local, 9,5 % para el regional y 45,5 % para el nacional).

El estudio de Crest advierte de los riesgos, contradicciones e inconveniencia para la marca verde de nuestro país del modelo de turismo a gran escala que se ha promovido en el Pacífico Central y Norte de Costa Rica. Sobre el impacto del ecoturismo en la península de Osa, indica que los trabajadores de turismo en ese lugar son en su mayoría locales (58 %), lo que contrasta con otros destinos turísticos que dan preferencia a la mano de obra foránea o de fuera de la región. Respecto de los ingresos mensuales de esos trabajadores, el estudio revela que sus montos son cercanos al doble del de los trabajadores de otros sectores, y que ese ingreso diferencial persiste incluso durante la baja estación turística. Asimismo, el estudio de Crest indica que los residentes dan crédito al turismo con los recientes incrementos en talleres gratuitos de capacitación brindados por el Instituto Nacional de Aprendizaje; y que, adicionalmente, le dan crédito al ecoturismo con el creciente valor que los residentes locales le brindan a la naturaleza. Mientras que ambos grupos comparten actitudes positivas hacia

los parques nacionales, los trabajadores del turismo fueron ligeramente más favorables a los parques que los trabajadores de otros sectores: 85 % versus 74 %. El estudio concluye afirmando que, dada la historia de conflictos en la región, el ecoturismo, con su compromiso hacia la conservación y los medios locales, está ayudando a cambiar actitudes entre los residentes de Osa, y que los trabajadores de turismo tienen una percepción más alta de estar disfrutando de una mejor calidad de vida (Driscoll et al., 2011).

Precisamente, el bienestar con el modelo de turismo que se ha logrado en Osa descansa en el mantenimiento del delicado balance de las condiciones socio-ecológicas descritas. Así, por ejemplo, las ballenas jorobadas usan bahía Rincón durante algunas semanas dos veces al año como zona de maternidad, lo que las hace muy vulnerables y sensibles a la presencia de botes. Diversas especies marinas se reproducen y alimentan en las frágiles zonas de manglar de la región (ver figura), las cuales están siendo hoy

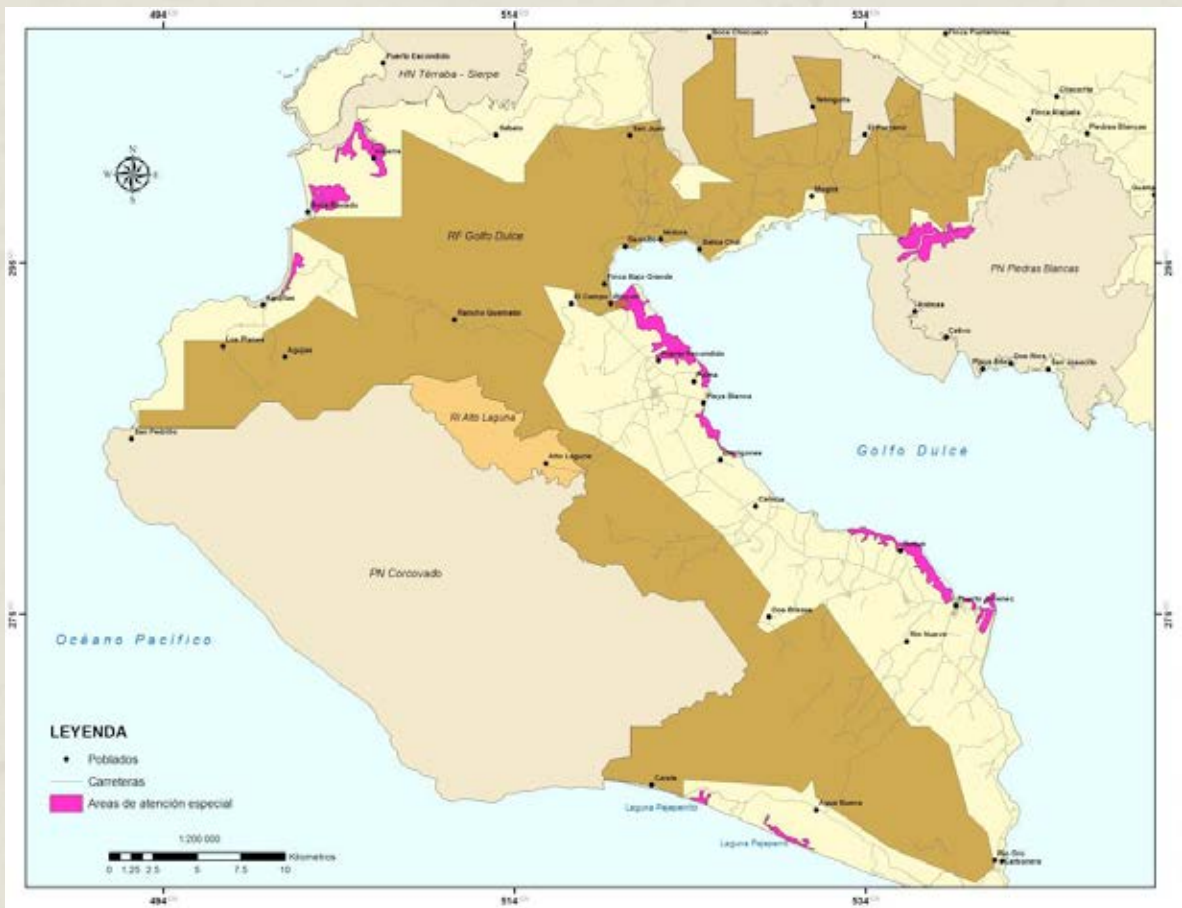


Figura. Áreas de manglar en golfo Dulce (color morado). Adaptado de mapa creado por Uci-Elap para Acosa y TNC.

día restauradas con el apoyo de organizaciones comunales mediante fondos de proyectos y patrocinios del sector empresarial nacional, generando servicios ambientales (algunos irrecuperables) para el país y el mundo cuya pérdida implicaría costos de remplazo de casi medio millón de dólares por hectárea. Asimismo, por su eficiencia fijando grandes cantidades de carbono en su vegetación y suelo, estos ecosistemas contribuyen con nuestras metas nacionales en el combate del cambio climático (Aguilar et. al., 2013; Aguilar-González y Moulaert-Quirós, 2013).

Vale la pena recordar, también, que Costa Rica se anotó una victoria en el campo ambiental cuando en una iniciativa liderada conjuntamente por varias naciones (Brasil, Honduras y Costa Rica), apoyada y encabezada por organizaciones ambientalistas nacionales, se logró que el tiburón martillo (*Sphyrna lewini*) se proteja hoy día como especie listada en el anexo 2 del tratado Cites. Por sus manglares, su fondo lodoso y aguas turbias pero productivas, el golfo Dulce ha sido reconocido como uno de los pocos sitios de crianza de esta especie en el país por la organización Misión Tiburón (Soto, 2012).

Entonces, es fácil entender las razones que, en función de la protección de los recursos de este golfo, llevaron a uno de los conflictos más importantes de la historia ambiental de Costa Rica, cuando, a principios de los años 90, Ston Container Corporation intentó establecer en Los Mogos –en Osa– una planta procesadora de astillas de melina para exportar a

Estados Unidos materia prima para fabricar papel (Van den Hombergh, 1999).

Por ello consideramos que los peligros que se ciernen sobre esta zona y que podrían afectar el delicado balance aún existente son de interés nacional. Y llevamos esta discusión a los estrados judiciales nacionales con el fin de que se declare inconstitucional el “plan regulador parcial de Puerto Jiménez”, que a todas luces es contrario a la legislación nacional y parece haber sido desarrollado solo para conveniencia de los empresarios que pretenden implantar megaproyectos turísticos e inmobiliarios incompatibles con el modelo de desarrollo de la zona. La forma en que ese plan, y los proyectos que sustenta, ignoran sus impactos sobre el patrimonio natural costero demuestra inconsecuencia con la legislación ambiental nacional y los reiterados fallos de la Sala Constitucional en la materia. Y también demuestra irregularidad en los procedimientos que llevaron a su aprobación en perjuicio del interés de todas y todos los habitantes de nuestro país.

Referencias

- Aguilar, B., Erbure, L., González, A., Jarquín, M., Lucke, I., Hidalgo, A., Fernández, A., Vargas, N., Hidalgo, M., Carranza, M. & Houndjinou, E. (2013). *Conciliando Productivamente: Identificación de Actividades Viables de Producción Sostenible para Pobladores/as de la Reserva Forestal Golfo Dulce*. San José: Inogo, Stanford Woods Institute for the Environment-Fundación Neotrópica.
- Aguilar-González, B. & Moulaert-Quirós, A. (2013). *Ecoticos: Multidimensional Valuation for Environmental Conflict Analysis in Costa Rica*. En Healey,

- H.; Martínez-Alier, J.; Temper, L.; Walter, M. & Gerber, J. (2013). *Ecological Economics from the Ground Up*. Londres: Earthscan-Routledge.
- Cámara de Turismo de Osa (Catuosa). (2013). *El Golfo Dulce*. <http://www.osacostarica.net/sections/detalle/716/680>. Accesado 1/5/2013.
- Driscoll, L., Hunt, C., Honey, M. & Durham, W. (2011). *La importancia del ecoturismo como una herramienta de conservación y desarrollo en la península de Osa, Costa Rica*. Costa Rica: Crest.
- Otoya, M., Moreno, M., Cordero, D. & Mora, C. (2008). *Análisis de las contribuciones socioeconómicas del Parque Nacional Corcovado y la Reserva Biológica Isla del Caño. Las riquezas biológica, arqueológica, cultural de la costa sur mediadas por el dinamismo de sus pobladores*. Costa Rica: Una, Cinpe, Sinac.
- Sierra, C., Vartadián, D. & Polimeni, J. (2003). *Caracterización social, económica y ambiental del Área de Conservación Osa*. Costa Rica: Ministerio del Ambiente y Energía.
- Soto, M. (2012). Tiburones martillo pasan su juventud en el golfo Dulce. *La Nación*, 16 de abril.
- Van den Hombergh, H. (1999). *Guerreros del golfo Dulce: industria forestal y conflicto en la península de Osa, Costa Rica*. Costa Rica: Dei.



Erick Gay. Golfo Dulce, Costa Rica.